

PILAR GONZALBO AIZPURU y MÍLADA BAZANT (coords.) *Tradiciones y conflictos. Historias de la vida cotidiana en México e Hispanoamérica*. México, El Colegio de México, El Colegio Mexiquense, 2007, 413 pp. ISBN 9681212401

Este libro es el resultado del trabajo colectivo realizado en el Seminario de historia de la vida cotidiana y de las discusiones generadas en el contexto de su coloquio internacional respectivo.¹ La sede permanente de las citadas jornadas académicas fue El Colegio de México y la dirección de ambas actividades corrió a cargo de Pilar Gonzalbo Aizpuru, en esta ocasión la edición de este volumen fue coordinado por la citada investigadora y por Mílada Bazant.

Pero en concreto ¿qué aporta a las ciencias sociales la historia de la vida cotidiana?, ¿cómo se construye? Este proyecto historiográfico parte de considerar que sus objetos de estudio forman parte de procesos históricos en permanente construcción. Por un lado, por medio del análisis de textos que describen el devenir rutinario de cada día es factible explicar comportamientos y actitudes que son representativos de grupos sociales. Por otra parte, el trabajo histórico sobre casos específicos hace posible la comprensión de diversos, simultáneos o excluyentes, niveles de integración de cada uno de los personajes con la sociedad que los alberga. En este conjunto textual el estudio de la vida cotidiana a partir de fuentes documentales, con la aplicación de metodologías compartidas por otras ciencias sociales como la historia de la vida privada, de la familia, de la prosopografía, del derecho y sobre todo de la microhistoria, es factible identificar la vitalidad de patrones

¹ El congreso “Gozos y penalidades de la vida cotidiana”, tuvo lugar en la ciudad de México del 15-17 de marzo de 2004, Pilar GONZALBO AIZPURU y Verónica ZÁRATE TOSCANO (coords.), *Gozos y sufrimientos en la historia de México*, México, El Colegio de México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2007, 315 pp.

culturales tradicionales o la emergencia de tendencias adaptativas o de cambio y sus respectivos mecanismos de reproducción.

El libro tiene entre sus méritos la representación de ejemplos de cinco países hispanoamericanos. Las coordinadoras agruparon los trabajos de acuerdo con cuatro grandes problemáticas: las manifestaciones violentas en los conflictos sociales; las crisis, entre la tradición y el cambio; los recursos de adaptación y las nuevas minorías. En el primer apartado el eje articulador debe verse en torno de la constante tensión entre la norma y la forma de su interpretación, o en la constante contraposición entre su aplicación y sus posibles variantes de transgresión. El primer ejemplo de seguimiento irrestricto a las reglas establecidas lo constituye el capítulo de Martín Morales, “Al ritmo de la *tain-tain*. El drama cotidiano en el mundo Guaraní”. Su estudio se basa en el análisis de un *Libro de órdenes* que fue redactado en el siglo XVIII con la función de normar la vida comunitaria de los habitantes de las misiones jesuitas en Paraguay, tanto indígena como religiosa. Como ejemplo de la continuidad en el seguimiento de patrones de organización social Pablo Rodríguez, para Colombia, nos presenta “La efímera utopía de los esclavos de Nueva Granada. El caso del palenque de Cartago”. El autor centra su estudio en un acontecimiento concreto: la reconstrucción de la cotidianidad como condición de sobrevivencia llevada por una docena de esclavos insurrectos y tres personas libres que, huyendo de las haciendas en las que laboraban, se organizaron en la clandestinidad al “modo español”. En esta sección también se incluye un ejemplo que muestra un modelo de ruptura a partir de la franca oposición con la norma establecida y la respuesta social ante esta fragmentación del poder y de la preservación del orden público. A partir de la aplicación de la disciplina ligada con el desarrollo del concepto de rehabilitación, Juan Ricardo Jiménez Gómez aborda el caso de “La vida en las cárceles de Querétaro en el siglo XIX”, describe las condiciones de existencia de los infortunados

reos bajo la óptica conceptual y la aplicación del naciente sistema legal mexicano.

En el segundo gran apartado titulado “Las crisis entre la tradición y el cambio” se aborda la problemática de la coexistencia de diversos modelos de vida cotidiana coincidentes en momentos determinados. Estas variantes pueden ser vistas como continuidades adaptativas de antiguas formas de relaciones intergenéricas en el ámbito de lo familiar o como rechazo a la imposición de ciertas prácticas religiosas en sociedades más o menos cerradas. Dentro del primer grupo Caterina Pizzigoni presenta “El espacio compartido. Relaciones familiares en el hogar indígena, Valle de Toluca, siglo XVIII” y parte del concepto del hogar visto como el territorio de negociaciones de relaciones y sentimientos entre sus integrantes. En continuidad con la importancia del espacio y de la privacidad, Bernard Lavallé con “Violencias y miedos familiares en los Andes coloniales” se centra, para el caso de la Audiencia de Quito, en la descripción de las emociones disímboles entre los géneros, expresadas a partir de diversos grados de agresividad hacia las mujeres.

También como ejemplo de resolución adaptativa de tensiones sociales, Juan Pedro Viqueira refiere su estudio a una de las zonas más conocidas del sureste mexicano tanto por su belleza como por su pobreza y presenta: “Amar a Dios en tierra de indios. La vida cotidiana de los párrocos de San Andrés (Larráinzar), Chiapas 1777-1914”. El autor explica el fracaso del proyecto evangelizador y la respuesta social contestataria y tradicional que les ha permitido a los indígenas reinventar su cultura. Asociado con este esquema de continuas prácticas de aislamiento, el capítulo de Cecilia Greaves, “Rituales y penurias: el mundo indígena en los altos de Chiapas (1940-1950)”, sirve para mostrar la permanencia de esquemas endogámicos de interrelación social a partir de un modelo matrimonial tradicional.

El tercer bloque de trabajos queda comprendido en el apartado titulado “Los recursos de adaptación”. Éste se centra en mostrar

las variadas respuestas por parte de grupos o individuos ante los distintos ciclos de la vida o de cambios históricos. En sus estudios los autores muestran el despliegue de mecanismos de sobrevivencia y reproducción social tanto en ámbitos públicos como privados. Pilar Gonzalbo Aizpuru, en un estudio que combina síntesis y erudición archivística, nos presenta una visión de los variados significados del papel de la mujer en la sociedad virreinal. Enfoca su trabajo en el papel de las “Viudas en la sociedad novohispana del siglo XVIII. Modelos y realidades”, y se centra en la importante función que ellas desempeñaron dentro del esquema del orden cristiano y de la jerarquía social.

Con un ejemplo de historia de vida, Anne Staples en “Pesares y placeres de Carlos María Bustamante”, rescata el valor documental de un diario decimonónico redactado por el político mexicano inmerso en la inicial época del México posindependiente. Por medio de su interpretación, la autora explora la posibilidad de acercarnos a las manifestaciones emocionales de un individuo y muestra la necesidad de reconstrucción de la cotidianidad a manera de relato. Como continuidad del estudio de narraciones costumbristas, en este caso, redactadas por viajeros, Rafael Sagredo Baeza aborda la abierta sociabilidad de las mujeres en una región del Chile tardo colonial: “Entre la hospitalidad y la seducción. La sociedad chilena y los viajeros ilustrados”. Para el autor, una de las posibles explicaciones a la controvertida conducta de las mujeres reside en el aislamiento geográfico, de ahí que estas prácticas pueden ser consideradas como recurso de adaptación en el marco de la necesaria reproducción social de la clase “alta”. En ambos casos las periodizaciones son uno de sus recursos metodológicos más valiosos, pues permiten utilizar fechas precisas como referentes de comportamientos individuales y colectivos.

En otro orden temático, en el apartado en torno de “Las nuevas minorías” se agruparon trabajos que abordan perspectivas ideológicas y prácticas cotidianas diferenciadas del resto de la población

y que fueron percibidas como disonantes del orden social establecido o fueron ejecutadas por cierto grupo como modelo ideal de identidad. Mílada Bazant, en “Crónica de un baile clandestino”, plantea un ejemplo de cómo expresiones festivas pueden convertirse en tragicómicas al enfrentar el rechazo social hacia un grupo de homosexuales en el México de los primeros años del siglo xx. Su estudio puede inscribirse, entre otras posibilidades, en la penosa historia de la intolerancia social. Mediante el seguimiento de la resolución del caso, Bazant demuestra que fue hasta fines del siglo xix que con la consolidación del proceso codificador legal mexicano este fenómeno cobró una significación moral aberrante y fue asociado como desviación sexual y de criminalidad.

Dentro de esta sección, Engracia Loyo con “La vida cotidiana en la revista *CROM* (1925-1930)” muestra el contenido de una de las primeras publicaciones periódicas destinadas a informar al sector obrero mexicano. La autora presenta de entrada una paradoja social, pues aunque la revista fue pensada como el órgano de difusión destinado a los trabajadores, su conceptualización editorial y sus contenidos difundían el estilo de vida de la élite capitalina incitando al consumo masivo y dirigido. Finalmente, este conjunto de estudios cierra con el trabajo de Valentina Torres Septién quién se centra en analizar los patrones de comportamiento socio-sexual de la clase alta en “Bendita sea tu pureza”: relaciones amorosas de los jóvenes católicos en México (1940-1960)”. Su acercamiento nos permite visualizar comportamientos coincidentes a partir de las prácticas matrimoniales con tendencias selectivas y la construcción de un “modelo” ideal de cortejo matrimonial urbano.

Uno de los aportes más importantes de este texto reside en que mediante diversas aproximaciones, el lector puede ubicar de manera directa las tendencias actuales de la nueva historia de la vida cotidiana en América Latina, concretar problemáticas y sugerir varias posibilidades de nuevos estudios. La amplitud y la riqueza temática aquí presentada permite resumir que estos acercamientos

historiográficos, además de traducir un rigor metodológico tras de sí, abren y condicionan estrategias para la difícil aproximación a un tema tan complejo.

Tomando en consideración la problemática de la historia de la vida cotidiana deben atenderse para su aproximación diversos indicadores. Uno de ellos tiene que ver con la historia de los comportamientos individuales y colectivos inmersos en el constante e ineludible juego de las ambivalencias de control social: entre la norma y la forma, entre la angustia y la violencia, entre la esencia y las apariencias. Siempre se define lo cotidiano en el marco de los espacios de poder público, privado e íntimo.

Otra consideración tiene que ver con las aproximaciones que parten del seguimiento de las normas y reglas de comportamiento. Dado que tras de ellas se encuentra la codificación de las costumbres y su articulación con sistemas consensuados de creencias y emociones colectivas, se asumen como elementos estructurantes de la civilidad. Su seguimiento regula el control de la vida cotidiana de todos y cada uno de los individuos y sus interpretaciones pueden considerarse como instancias representativas de modos de vida válidos tanto generales como particulares, que siguen los postulados de Norbert Elias

La historia de la vida cotidiana comparte con otras ciencias sociales conceptos que validan el papel social del sexo y del género asociados con los de familia, comunidad, autoridad y poder, violencia simbólica y negociación y resistencia.² Son nociones difícilmente dissociables, diversas historias muestran cómo la posesión y disposición del cuerpo femenino es objeto de poder y de violencia cotidiana por parte del sexo contrario. Autores clásicos como Foucault han destacado al cuerpo como territorio de negociación.

² Pilar GONZALBO AIZPURU, *Introducción a la historia de la vida cotidiana*, México, El Colegio de México, 2006, p. 39.

Otros indicadores en la construcción de lo cotidiano tienen que ver con los conceptos de hegemonía y resistencia social, asociados con manifestaciones disidentes y sus concomitantes mecanismos de control. En el ámbito de estas tensas relaciones, los grupos minoritarios, emergentes o simplemente diferenciados, aprenden su lugar en la sociedad, rechazan o adaptan los valores dominantes a sus propias condiciones y necesidades. Las diferencias siempre derivan de las relaciones de poder y del dominio cultural. Las minorías se convierten así en protagonistas-indicadores de la dinámica social, en su contexto, la vida cotidiana es también una instancia que les permite reinterpretarse a sí mismos.

Este libro debe ser visto en continuidad con una amplia trayectoria en la historiografía mexicana contemporánea que bajo la dirección de Pilar Gonzalbo ha rendido fructíferos resultados.³

Rosalva Loreto López

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

DANNA LEVIN y FEDERICO NAVARRETE (coords.), *Indios, mestizos y españoles. Interculturalidad e historiografía en la Nueva España*, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, Universidad Nacional Autónoma de México, «Humanidades, Serie Estudios, Biblioteca de Ciencias Sociales y Humanidades», 2007, 290 pp. ISBN 978-970-31-0856-5

Hace algunos años los etnohistoriadores David Tavárez y Kimbra Smith señalaron acertadamente que si nos limitáramos a examinar

³ *Historia de la vida cotidiana en México*, bajo la dirección de Pilar Gonzalbo Aizpuru, México, Fondo de Cultura económica, El Colegio de México, 6 vols., 2006.